

INFORME DE EVALUACIÓN EXTERNA

DOCUMENTACIÓN RELATIVA A LOS PROYECTOS DEL CENTRO LA INA (JEREZ)

J. Félix Angulo Rasco. Junio 2012

Introducción.

El presente informe pretende ser breve y ofrecer, en su brevedad, algunas ideas para mejorar *no la práctica docente*, sino la reflexión sobre la misma y su difusión. Por ello, en este tipo de informes de evaluación hay que señalar de partida unas cuantas cuestiones.

1ª No se trata de un juicio de valor. La emisión de un juicio de valor, es decir, lo que sería una evaluación real de un acontecimiento, una organización o un conjunto de actuaciones, requiere mucha más información y es un proceso especialmente complejo como para reducirlo a la lectura de una serie de documentos.

2ª En filosofía analítica se suele utilizar dos conceptos que pueden ser de gran utilidad: **lógica en uso** y **lógica reconstruida**. La primera es: las formas cotidianas de razonar en la actuación práctica misma; la segunda, supone siempre un proceso de análisis, reflexión y organización para *publicitar* y compartir la práctica y la acción llevadas a cabo. Si bien, la segunda se apoya, inexcusablemente, en la primera; la lógica reconstruida (como su nombre indica) no puede, ni debe seguir 'al pie de la letra' a la primera.

3ª En ningún caso las apreciaciones sobre los documentos analizados, son valoraciones sobre la calidad de la docencia y la profesionalidad de los docentes mismos. Se trata, única, limitada y exclusivamente de ofrecer algunos comentarios razonados que puedan servir para mejorar los auto informes de los docentes de La Ina.

4ª Quisiera enfatizar que probablemente algunas de las temáticas que aparecen en el apartado siguiente, no se hayan tenido en cuenta porque nunca se hayan planteado o propuesto. Señalarlas aquí no supone tampoco demérito sobre los informes, sino que, en todo caso, invocan y sugieren propuestas para su mejora futura.

Apreciaciones.

He intentado organizar los comentarios y apreciaciones en relación a una serie de grandes apartados; tal como se muestra a continuación.

Sentido del Auto-informe

Un autoinforme, tal como creo recordar se planteó, suponía *redactar* un documento que permitiera a cualquier docente entender la práctica realizada, sus características innovadoras, su trabazón curricular y su valor educativo. Se trataría de un documento que aportase información valiosa, pertinente y rica a cualquier docente para que, a partir del autoinforme, pudiera tener una visión fidedigna de lo que se ha realizado y pudiera entresacar sugerencias para su propia práctica. Creo, sinceramente, que esto no se ha cumplido en muchos de los auto-informes;

sobre todo cuando los auto-informes se asemejan a un breve y esquemático resumen, siguiendo el patrón aceptado, de una práctica rica, compleja y dinámica.

Sentido del Proyecto.

Una de las cuestiones que me ha llamado la atención se encuentra en que no siempre, en los auto-informes, se indica por qué se quiere trabajar una temática concreta. Dicho de otra manera: ¿qué valor en la formación del alumnado tiene orientar el trabajo de esa manera, con ese contenido y con las actividades seleccionadas. Quizás una aclaración de este tipo, hubiera supuesto dotar de mucha más coherencia a algunos proyectos que aunque se reclaman de una misma temática, se centran en objetivos distintos.

Documentación.

En razón de la cuestión anterior, siempre se requiere *documentar* la autoevaluación. Ello significa aportar documentación valiosa relacionada con el proyecto realizado: itinerarios, planos, documentación manejada, elaboraciones del alumnado, fotografías, etc. Sólo uno de los proyectos aporta documentación, pero no toda la que hubiera sido necesario.

Estructuración.

Todos los proyectos se estructuran utilizando un esquema básico que se aprobó a comienzo del curso. Sin embargo, internamente, la mayoría de los informes aparecen desorganizados siguiendo la idea de sumar, y no la de organización interna. Pongamos un ejemplo. Cuando se mencionan las actividades en algún caso se enumeran, pero no se organizan, ni agrupan. Un listado es el modo básico de organización, el más sencillo, pero no el más necesario y racional. En este caso, hubiera sido necesario agruparlas (siguiendo algún criterio: como contenido cultural a aprender), pero también relacionar las agrupaciones entre sí, cómo se entrelazan y complementan. Sería, dicho de manera muy directa, como elaborar un mapa conceptual de lo que se ha realizado en las aulas.

Detalle y ejemplificación.

La mejor manera de apoyar una buena organización es mostrar con detalle las actividades, contenidos y procesos que se han llevado a cabo. Lamentablemente, en algunos informes no se detallan las actividades o no se especifican los contenidos curriculares. La formulación genérica adoptada aclara poco al lector y le proporciona dudas innecesarias.

Personalización.

Muchos de los informes incluyen apreciaciones personales, que me parecen innecesarias, si no vienen detalladas de modo acorde. Esto tiene que ver también con el apartado evaluación; un apartado clave de los informes, pero que queda reducido, como he dicho, a meros comentarios personales y subjetivos, del tipo: “la valoración es positiva, porque el alumnado ha estado bastante motivado”. Aunque acepto que en este punto me encuentro muy mediatizado por mi ambiente de trabajo, entiendo que estos comentarios informales, le quitan valor público al informe y calidad a la práctica.